

# CRÓNICA

EL MONUMENTO DE VITORIA.—HOMENAJE A GAYARRE.—EL NUEVO OBISPO DE VITORIA.—SU LLEGADA A DONOSTIA.—NUESTRO RESPETUOSO SALUDO.

VITORIA ha inaugurado por fin el monumento dedicado a la batalla del mismo nombre.

Un siglo, próximamente, ha sido necesario para cumplimentar un acuerdo adoptado por las Cortes de Cádiz.

Pero por fin se ha cumplido lo acordado.

El día 4 del presente mes se celebró en la Catedral solemnísima misa en sufragio de los que, defendiendo el suelo alavés, sucumbieron en la gloriosa jornada.

Ocupó la sagrada cátedra el canónigo D. Francisco Tabar, quien pronunció un elocuente discurso en loor de las víctimas de aquella históricabatalla.

Asistieron a la solemnidad religiosa todas las autoridades, trasladándose después al cementerio, donde, previo el responso de ritual, el Gobernador civil, Sr. Agrela, depositó una corona de flores naturales en la tumba de D. Miguel Ricardo de Alava, célebre caudillo de la centenariajornada.

A las cinco de la tarde se procedió a la inauguración solemne del Monumento conmemorativo de la batalla de Vitoria, obra del escultor Sr. Borrás.

Un gentío enorme acudió a presenciar la ceremonia, con lo que los alrededores ofrecían el más animado aspecto. Concurrieron las autoridades, Corporaciones, autoridades, etc.

El Gobernador civil, en breves y elocuentes palabras, ofreció a la

ciudad el monumento en nombre del Estado y cantó las glorias de las tropas españolas que en aquella batalla supieron conquistar imperecedera fama. A continuación el Ilmo. Sr. Obispo y el Gobernador militar dedicaron asimismo patrióticas palabras en recuerdo de la gloriosa efeméride que conmemora el monumento.

Por último se ejecutó la Sinfonía 91 de Beethoven denominada «La Batalla de Vitoria o la victoria de Wellington» y compuesta por el célebre maestro en recuerdo también de aquella célebre batalla.

Las fiestas de la Virgen Blanca, tan brillantes siempre en Vitoria, han tenido en el presente año esta nueva nota histórica, que ha contribuido a dar mayor realce y un carácter cultural de simpática atracción.

\* \* \*

Otro homenaje sentido, delicado, se ha celebrado en el Roncal, pintoresca villa navarra, cuna del inolvidable tenor vasco Julián Gayarre.

El acto consistió en la colocación de un busto del excelso artista en el centro del magnífico frontón que el insuperable tenor dedicó en vida a sus paisanos.

La escultura es obra del joven escultor navarro Fructuoso Orduña, recientemente premiado por la Diputación foral de Navarra, y el monumento lleva esta expresiva y lacónica dedicatoria: «A Gayarre, sus paisanos».

A tan simpática solemnidad concurren representaciones de la Diputación foral, el Ayuntamiento de la villa ostentando sus históricos y típicos trajes, delegados del Orfeón Pamplonés y el pueblo en masa.

Terminada la inauguración del monumento la comitiva se dirigió al cementerio y ante el grandioso mausoleo, obra del genial Benlliure, se cantó solemne responso por el alma del inolvidable tenor vasco.

\* \* \*

Después de reseñar los actos de homenaje rendidos a la memoria de ilustres muertos, vamos a dar cuenta del grandioso recibimiento de que ha sido objeto el nuevo Obispo de Vitoria con motivo de su entrada solemne en la capital diocesana.

El Ilmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay nació en Vigo el año 1878, haciendo en su carrera eclesiástica constantes demostraciones de las más eminentes cualidades. Profesor de lengua hebrea en el Seminario pontificio de Sevilla, canónigo magistral de Jaén y canónigo lectoral de Santiago de Compostela, son los tres altos cargos conquistados por él en brillantísimos ejercicios de oposición antes de su elevación al Episcopado.

En la diócesis de Túy, de donde ha sido trasladado a la vascongada, deja imperecedero recuerdo por las obras de grandísimo interés espiritual allí desarrolladas.

Posee con perfección, además del latín y el hebreo, el griego, el francés, el inglés y el italiano; y apenas propuesto para desempeñar el Obispado de Vitoria, se dedicó al estudio de la lengua euskara, de la cual tenía nociones enlazadas con el cariño a la memoria de uno de sus antepasados: su abuelo materno, que fué ilustrado ingeniero nacido en tierra vasco-francesa.

Este propósito del Ilustrísimo Prelado será acogido en el país con indecible simpatía, pues existen verdaderas ansias por escuchar la palabra de su Pastor, en la lengua propia del pueblo, sin intérpretes ni traducciones.

Entró en Vitoria el nuevo Prelado el día 29 del pasado Julio, habiéndose adelantado a Miranda una nutrida Comisión de la Diputación provincial.

En el límite de la jurisdicción de Vitoria, cerca de Nanclares de la Oca, esperó el alcalde de la capital con una Comisión de concejales.

A las cinco de la tarde llegó Su Ilustrísima a Vitoria, organizándose en la Residencia de los PP. Carmelitas la brillante procesion, en la que se trasladó a la Catedral.

Allí el nuevo Prelado pronunció un sentidísimo y elocuente discurso que causó gratísima impresión en los fieles que llenaban el templo.

\*  
\* \* \*

El día 12 del presente mes hizo el nuevo Prelado su entrada solemne en Donostia, que no fué todo lo solemne que nuestro buen pueblo se proponía, pues a causa de la huelga ferroviaria que en mal hora padecemos, tuvo que hacer la entrada en automóvil; y los cambios de hora e itinerario trastornaron todos los planes.

De todas suertes, se manifestó al Prelado la satisfacción y agrado con que era acogida su llegada; y autoridades y pueblo rivalizaron en expresar la cariñosa simpatía y filial devoción que dedicaban al nuevo Pastor.

\*  
\* \* \*

La Revista EUSKAL-ERRIA se une de corazón a las públicas demostraciones que se han hecho en la Diócesis vascongada, y envía al Ilustrísimo Prelado el homenaje de su más ferviente adhesión.